

dido hoy dos prolamas: en la dirigida á los habitantes de las Provincias Vascongadas y á Cuba, dice que desca la paz, pero que se batirá por sus derechos; que siendo el representante de la dinastía de sus padres, afianzará la prosperidad de la isla, volviendo á disfrutar sus habitantes de la libertad que disfrutaron bajo el reinado de D. Isabel II. Propone completa amnistía á los que se rindan. La otra proclama está dirigida al ejército, al que pide abnegación y energía.

Paris id.—Las autoridades francesas del lado de España, han recogido un cargamento de armas destinado á los carlistas.—Prieto.

LLEGADA DEL PAQUETE INGLÉS.

Recibido de Veracruz el 27 de Enero de 1875, á las nueve y treinta y dos minutos de la mañana.

Ciudadanos redactores del *Diario Oficial*:

Hoy á las nueve y media de la mañana ha fondeado en Veracruz el vapor inglés.

ESPAÑA

En una carta procedente de Bayona se nos asegura que el día 15 del presente mes saldrá para el puerto de San Sebastian la primera cañonera de las diez que se construyen por cuenta del gobierno español, y que sucesivamente irán llegando al mismo punto una cada semana.

Seis de estas cañoneras parece que se estacionarán en el Bidasoa y la costa cantábrica, destinándose las cuatro restantes al Ebro.

El armamento de dichas cañoneras se verificará en San Sebastian.

—Se confirma la noticia de que el cabecilla Tristany se encuentra gravemente enfermo en Olot.

—Las tropas de vanguardia de Estella, en la línea carlista, la forman el 5.º batallón navarro, mandado por el marqués de las Hormazas; el 3.º y 4.º de Alava á las órdenes del titulado brigadier Zaldueño; el 3.º de Guipúzcoa, al mando de D. Santiago Izazu; el 4.º navarro, al de D. Mariano Larrunche; el 6.º id., al del apodado el Casullero, y los gusos de Tolosa.

—Decimos en otro lugar que voluntariamente no dejaría de publicarse *El Tiempo*; pero con vivo pesar hemos leído un volante del gobierno de provincia anunciándonos que dicho apreciable é ilustrado colega ha sido suspendido por una noticia relativa á la guerra dada anoche. La benevolencia y patriótica actitud en que la prensa alfonsista se había colocado, la hacia acreedora á mayor consideración.

—De *La Correspondencia* tomamos las noticias siguientes:

«Se dice que las partidas carlistas que tenían establecidas algunas aduanas en la carretera de Vitoria á Miranda, se han retirado, dirigiéndose á Navarra, quemando antes las casetas donde tenían establecidos los fielatos.

—Personas llegadas del interior de Vizcaya dicen que son grandes los trabajos de atrincheramiento que están haciendo los carlistas en el alto de Urquiola y en otros muchos puntos, obligando á trabajar á toda persona que pueda mover una herramienta.

—En *El Cuartel Real* del día 5 se inserta una alocución del comandante general carlista de Vizcaya, Berriz, fechada en Galdácano, en la que habla de represalias y medidas despóticas contra los liberales.»

—Dice un colega de Santander del 15:

«Estos últimos días háñse experimentado temporales durísimos en nuestra costa, que han causado sensibles siniestros.

El sábado se perdieron á la entrada del puerto en el peligroso sitio conocido por Las Quebrantas, la corbeta italiana «La Pace» y el bergantín goleta «Asunción», salvándose por completo la tripulación de este último buque; no así la del

primero, que de 12 individuos que la formaban solo dos pudieron librarse de la muerte. Los auxilios que se les prestaron fueron eficaces é inmediatos, realizándose por algunos actos de temerario arrojo que los periódicos de esta localidad se han encargado de detallar y que no reproducimos por su mucha extensión.

Además se perdieron en Santoña los bergantines «Ceferina» y «Vicenta», y la polacra «Dos Amigos» en Castro, salvándose sus tripulantes y doce pasajeros que conducía la última.

—Ya se han acabado de colocar los cañones en los puntos indicados en las fortificaciones de Santander.

—El día 20 de este mes saldrá un vapor extraordinario para Cuba conduciendo mil hombres con destino al ejército de la Antilla.

—Ha sido destinado al ejército de Cuba el brigadier Sr. Abades.

—Acumuladas ya en el Norte todas las fuerzas del ejército en número suficiente para batir á los carlistas, y accediendo el señor ministro de la Guerra á las observaciones del señor ministro de Hacienda, se dictarán muy en breve las órdenes para que las fuerzas de carabineros vuelvan á hacer el servicio propio de su instituto.

—Los mismos carlistas calculan en unos 23 batallones de á 700 plazas las fuerzas que los carlistas tienen para la defensa de Estella. Los facciosos presentados á indulto estos días no ocultan á cuantos quieren oírles la poca fé que tienen en su triunfo, tanto por la desmoralización que se ha apoderado de sus filas, como por carecer de gefes entendidos y en los cuales tenían completa confianza, hoy muertos unos y alejados otros del teatro de la guerra.

—Segun leemos en uno de nuestros colegas, ha faltado poco para que el capitán general de Castilla la Nueva, Sr. Primo de Rivera, haya ido al Norte para compartir con el duque de la Torre las glorias y las fatigas de la campaña. El jefe del Estado así lo deseaba, y el capitán general de Madrid, propicio siempre á derramar su sangre por la causa de la libertad y á compartir los peligros con sus compañeros de armas, se apresuró á manifestar al jefe de Estado la satisfacción con que escuchaba sus proposiciones, declarando que estaba pronto á acompañarle donde quiera que le llevase la suerte de las armas; pero el general Serrano, teniendo en cuenta el delicado estado de salud del Sr. Primo de Rivera, consultó desde luego á los facultativos que le visitan, y la opinión de estos fué decididamente contraria á que intentase siquiera la vida de campaña, que, por ahora, al menos, podría acarrearle gravísimas consecuencias.

Por esta causa desistió el duque de la Torre de su propósito, y se opuso resueltamente á que le acompañase al Norte el bizarro capitán general de aquel distrito.

—El general Espartero se halla bastante más aliviado y puede considerársele como en estado de convalecencia.

Su enfermedad ha sido un recrudecimiento del catarro que desde hace algun tiempo viene padeciendo de la vejiga.

—Tristany (D. Rafael) se encuentra ya en Navarra, habiendo tomado el mando superior de los titulados guías y guardias de á caballo, vacante por la retirada á Francia del cabecilla Calderon.

—El bandolerismo empieza á tomar incremento en la provincia de Ciudad-Real, donde las autoridades no cuentan con guardia civil ni recursos para hacer frente al peligro, que por otra parte tiene su razón de ser en la miseria que se deja sentir en aquellos pueblos con la pérdida de las cosechas que causó últimamente la langosta.

ISLA DE CUBA.

Habana, 10 de Enero de 1875.

IMPUESTO DEL 5 POR 100.

Ha publicado la *Gaceta* y reproducido el *Día* la Instrucción para llevar á cabo el decre-

to de 28 de Diciembre último, que concede á los deudores por dicho impuesto la facultad de otorgar pagarés por las cuotas no satisfechas que corresponden á los dos primeros trimestres ya vendidos. No vamos á ocuparnos del articulado de esta Instrucción, que naturalmente se reduce á las formalidades que han de observarse en esta operación, y si hemos tomado la pluma ha sido con el objeto de hacer mención de lo que se nos dice en una carta, llamando hácia ello la atención de la autoridad competente.

«La circunstancia, dice, de haber tenido que pagar en 5 de Octubre los dos semestres del impuesto del 10 por 100, me impidió enviar á satisfacer los dos primeros trimestres del 5 por 100 hasta el 17 de Noviembre. Así lo puse por nota en la relación jurada provisional, acompañando, para constancia, los recibos de los dos citados semestres, á fin de que, tomándolo en consideración, se me dispensara el recargo de 2 por 100 en que involuntariamente había incurrido. Como contestación á esta súplica manifestaron á mi hijo que no podían dispensar el recargo, que tampoco podían cobrar, por estar suspendidos los cobros, y que volviera dentro de dos ó tres días. Volví el 20, y todavía no había orden de cobrar. Quiso mi hijo hacer constar que se había presentado á pagar, y no lo consiguió. Fué por tercera vez, y entonces pagó con el recargo del 4 por 100.»

Cree nuestro comunicante que no deben ser de peor condición los que han pagado con recargo, que los que, no habiéndolo hecho, quedan facultados para dar pagarés, sin más gravamen que el 1 por 100 mensual de interés desde 1.º de Diciembre. Nosotros, que pasamos por demasiados exigentes en todo lo que concierne á la recaudación de los impuestos, creemos justa su pretensión, y nos parece que encontrará buena acogida en las regiones del gobierno. Si el gravamen, para los que no han satisfecho aún las cuotas que les corresponden, empieza desde el 1.º de Diciembre, es completamente justo que no sufran otro mayor los que habían pagado antes de la citada fecha.

VARIEDADES.

CARTAS LITERARIAS.

(4.)

I.

Querido amigo mío:

Muchas veces, sentado tristemente en el balcón de mi cuarto contemplando el cielo de la tarde, ó reclinado otras sobre mi mesa con un libro ante mis ojos, me he hecho silencioso estas preguntas: ¿Qué es la literatura? ¿Cuál es el atractivo que fascina el entendimiento, cuál el misterio que hay en ese lenguaje divino del alma que es más dulce para el corazón que la miel para los labios? ¿En qué consiste precisamente el encanto que se halla en la lectura? Yo siento una sed insaciable por leer y por vivir siempre en las doradas y felices regiones á que me conducen algunos de mis libros; deseo continuamente ver pintadas por la pluma de un poeta ó de un magnífico escritor, esa inmensidad del entendimiento que ninguna imaginación puede medir; esa región encantadora de la inteligencia y ese abismo insondable y siempre desconocido que se llama corazón; deseo, sobre todo, en esta edad feliz en que me encuentro, ver detalladas, analizadas esas ilusiones bellísimas que solo en la juventud es dado al hombre contemplar; quiero siempre presenciar, allá en el fondo de mi alma, esa lucha desigual que suele haber entre un corazón generoso y noble y las tempestades furiosas de las pasiones; entre la felicidad y la desgracia; entre un amor grande, incomprensible, infinito, y las espinas de que están cubiertos los objetos de felicidad por que ansía y suspira una alma sencilla y candorosa, uno de esos seres inocentes para

quienes el mundo y los hombres parecen guardar agudos dolores. ¡Qué cuadros tan vivos y animados se dibujan en una imaginación adolescente, exaltada por la belleza de los libros! Allí se aprende á amar con candor y verdad, y así nacen los primeros sentimientos generosos que son el adorno de una alma noble; allí se conocen las bellezas y magnificencias de la naturaleza y comprendemos por ellas el inmenso poder y bondad infinita de la Divina Providencia; allí, en fin, querido amigo, hallamos preciosos secretos para libertarnos del monstruo maldito de la desesperación y la impiedad, buscando en la esperanza y la resignación esos consuelos divinos que solo las virtudes cristianas pueden ofrecer al hombre. En cuanto á mí, vivo contento y feliz con mis creencias: solo yo sé las delicias que halla mi alma en estos pobres libros que cubren mi mesa; y esas delicias, te lo diré de una vez, son las únicas que me hacen estar bien y que me infunden ánimo para hacer contento mis estudios y llenar los deberes que me han impuesto los justos deseos de mi padre. Me levanté temprano; estudio y acabo el día con mis tareas: llego aquí al caer la tarde; me siento un rato al balcón para que mi imaginación vuele por el cielo, y procuro distraerme de las fatigas del estudio buscando con avidez en mis libros aquel mundo bello que sueño sin cesar, aquellas imágenes que acaricio en mi mente, aquellas dulces ilusiones que continuamente hacen latir mi corazón de esperanza.

II.

Y bien: ¿cuál es el libro que satisfago mis deseos? ¿Qué libro hay superior á todos y que más se adapte á mis aspiraciones, que más apague la sed que me devora...? Es uno solo: su estilo es majestuoso y sublime, elevado y magnífico; tiene unas voces como el canto de armoniosas aves, dulce como los acentos de la arpa edénica; otras reposado y solemne como la voz de los ancianos; ora es lastimero y desgarrador como los gritos de la adversidad, ora tierno y arrullador como las caricias de la brisa de la tarde ó como los suaves cantos de los niños. Libro que contiene valiosísimos tesoros, que es la fuente misteriosa donde la humanidad va á beber sin cesar las aguas saludables que calman las tempestades de la vida y que apagan la ardiente sed de las pasiones que desgarran sus entrañas ó llena sus corazones de amargas heridas y punzantes dolores: libro que contiene la más sabia y completa de las legislaciones, y que es el código más sublime, más perfecto y más acabado de la moralidad que vivifica el pensamiento, de santidad y de virtud que dan tranquilidad al espíritu: él es el que consultan los poetas para entonar sus cánticos, los músicos para imitar los dolorosos gemidos de un corazón pecador y arrepentido, y los pintores para inspirarse con las escenas tiernas y apacibles que contiene, á fin de trasladar á sus cuadros imágenes hechiceras que cautivan la vista, rostros angelicales de vírgenes inocentes y tipos que infunden en el ánimo entusiasmo y alegría y que son el recreo de las almas que saben sentir: en una palabra, es un libro único en su género, libro que es siempre viejo y siempre nuevo, y el que Lamartine describe en esta sencilla frase que revela su grandeza: *sus caracteres son estrellas; sus páginas firmamentos*. ¡La Biblia! ¡monumento sagrado y majestuoso construido por las manos de un Dios; luz purísima é inextinguible que guía todos los pasos de la humanidad; faro consolador de las inteligencias; preciosísimo tesoro de cuanto hay de bello y de santo, de sublime y de magnífico; fuente perenne é inagotable de todos los consuelos, única donde se pueden hallar la resignación y el alivio para todos los dolores... ¡Oh! querido amigo, las palabras se resisten á salir de mis labios y la emoción detiene mi pluma sobre la blanca superficie del papel: yo quisiera tener en este momento un talento claro y despedido, una inteligencia feliz y magnífica; quisiera poseer un lenguaje de oro, una arpa armoniosa

un pincel divino para pintar; para cantar, para expresar con voces inmortales y dignas todo lo que siento, todo lo que pienso, todo lo que sufro ó goza mi corazón cuando mis ojos recorren unas veces llorosos, otras animados de alegría, las brillantes páginas de ese Libro de los libros. Pero nada de eso tengo: soy el pigmeo que quiere cargar sobre sus débiles espaldas el universo que la fábula nos hace ver sobre los hombros del dios Atlas; soy la flauta de caña que quiere reproducir la armonía de las esferas. (*) Sin embargo, querido amigo mío: te lo he ofrecido y debo ser fiel á mi promesa: conociéndome tú tan bien como yo, no debo avergonzarme de la pobreza y humildad de mis pensamientos y mis impresiones; menos aún de las palabras de que me valga para expresarlas. Además, ¿quiero yo acaso manifestarte talento y erudición? No ciertamente: lo que pretendo tú lo sabes bien: hacerte partícipe de cuanto piense y sienta, y que seas mi compañero en todo, aun cuando estés muy lejos de mí.

III.

La Biblia es el poema de la humanidad, es su historia completa: vasto é inmenso cuadro donde están descritas con minuciosa sencillez todas las costumbres, todas las fases de la vida humana, así como todos los tormentos y dolores que atormentan el espíritu del hombre durante su penosa peregrinación. Allí están todos los vuelos del pensamiento, todas las conmociones y tempestades que experimentar puede el corazón humano, así como las dulces efusiones del amor y de la amistad. ¡A qué regiones tan variadas y tan bellas nos hace penetrar la majestuosa y siempre sencilla narración de la Biblia! Primeramente asistimos llenos de asombro á la portentosa obra de la creación; y es imposible dejar de sorprenderse y maravillarse con las sublimes escenas que ofrecen á nuestra vista esos versículos sencillos y elocuentes que hablan más que todas las descripciones y pinturas: nos enternece en seguida y suspiramos tristemente con los felices días de nuestros primeros padres en el Paraíso: aquí derramamos la primera lágrima al ver llorar por su desdichada caída á Adán y Eva, y sentimos también en nuestro corazón los primeros consuelos de la esperanza, pues Dios, siempre bueno y siempre misericordioso con sus criaturas, ofrece á los padres del género humano un Redentor Divino que los salvará á ellos y á toda su descendencia. Pasan aquellos días de soledad y de triste desconsuelo; lloramos sobre el cadáver del inocente Abel, y nos dirigimos á Dios implorando justicia y misericordia para el fratricida: asistimos á aquellos días de conmoción universal en que se desataron las cataratas del cielo y se abrieron los manantiales del abismo. Por fin, presenciábamos las felices escenas de los patriarcas, recorremos los bosques y las montañas cuidando el dócil rebaño, y rendidos de fatiga por el sol del desierto nos apresuramos á descansar á la orilla de algun arroyo en donde la fresca sombra de la palmera, la brisa de los bosques y el murmullo del torrente nos hace buscar dulces delicias en un sueño tranquilo. Vamos en seguida á la montaña á presenciar los sacrificios sinceros que las santas familias hacen al Señor; por las tardes, presenciábamos los inocentes amores de dos jóvenes que sin conocerse de antemano, sienten ruborizar sus mejillas bajo las sombras de la tarde á las orillas de las fuentes. ¡Qué cuadros, amigo mío, ofrecen á nuestros ojos los felices tiempos de los patriarcas! ¡Qué manantiales tan puros y cristalinos se desbordan de aquella sencillez inimitable, de aquel amor, de aquellas costumbres inocentes que se ven en los valles apacibles y en las azuladas montañas! No, no hay poesía humana que presente estos cuadros: hay rasgos sublimes que solo en la Biblia se encuentran.

IV.

Llegamos á la tiernísima historia de José, esa

(*) Prólogo del *Rafael* de Mr. de Lamartine.